

nombre de la materia: lectura expresión oral y escrita 2

nombre del alumno: henry caleb sanchez calvo

nombre del maestro: maría Antonieta López

título del trabajo: texto critico

cuatrimestre: 2

bachillerato en enfermería

texto: la mecánica del corazón



introducción de la obra

la mecánica del corazón escrito por **Matthias Malzieu. Esta obra es un cuento de hadas que pone como lo más importante el amor además que esta lectura nos trasporta a un mundo de fantasía y poesía, como nuestro protagonista el joven Jack, con un corazón no tan común ¡un corazón artificial! En este resumen de a continuación analizaremos sobre esta obra tan emotiva y poética.**

Resumen

Edimburgo 16 de abril de 1874, los viejos especulan que podría tratarse del día más frio de la historia diríase que el sol a desaparecido ¡blanco! ¡blanco! No se ve más que eso. El frio es tan intenso que los pagaros se congelan en pleno vuelo el sonido que emiten al fallecer es dulce. Y hoy es el día de mi nacimiento, me encuentro en la casa de la doctora Madeleine la comadrona, cuenta la leyenda que su casa fue el lugar elegido por el buen rey Arturo. Asentada sobre la cima de la montaña más alta. En este lugar mi joven madre me está dando a luz, mi madre es una niña que juega a tener un bebe. Al final mi joven mama dio a luz, la doctora Madeleine dice que mi corazón este congelado así que la doctora elige un reloj y me lo ensarta en el cuerpo. La doctora acompaña amablemente a mi madre hasta la puerta desde aquel día extraño y maravilloso, no lo he vuelto a ver

Capitulo; 2

La doctora recibe visitas a diario tiene muchos pacientes sin recursos económicos la doctora Madeleine es generosa y le gusta ayudar a la gente. Desde el día de mi nacimiento me siento normal con mi corazón de reloj en la casa de la doctora acostumbro ver un desfile de jóvenes parejas para adoptar a los hijos que no han podido tener. Espero mi turno en el sofá soy el modelo más pequeño cuando se figan en mi la escena siempre es la misma sonrisa más o menos forzada y unas miradas compasivas después preguntan ¿de dónde viene ese tic tac? Al descubrir mi vendaje las parejas no pueden ocultar el disgusto y el veredicto no cambia jamás – no gracias ¿podemos ver otro niño? Nome daba cuenta de lo que ocurría era demasiado pequeño. A partir de mi quinto cumpleaños Madeleine ya no me enseña a la gente para que me acojan en su familia. Quiero conocer la ciudad, pero la doctora no me deja salir. a los diez años la doctora me deja salir algo nervioso estoy, al pasar por la calle veo aúna joven chiquilla cantar me pongo a cantar con ella. Me pongo a contemplar su rostro y es una joven muy hermosa cuando se funden nuestras voces en una solo la chica da un traspié y se cae de forma violenta.

 Capitulo: 3

Alguna noche la joven cantante me visita en mis sueños al día siguiente me despierta el ruido molesto de un martillazo Madeleine clava un clavo encima de mi cama y sujeta un pedazo de pizarra entre los dientes luego cuelga la pizarra que se encuentra este siniestro escrito; primero no toque las agujas de tu corazón segundo domina tu colera tercero y más importante no te enamores jamás de los jamases si no cumples esta norma la mecánica de tu corazón se estropeara de nuevo. Hoy han venido las prostitutas del pueblo a visitarme. Anna y Luna Siempre que vienen les pregunto sobre la chica de aquel día. Pero siempre me dicen que no la conocen; hasta hoy. Han dicho que ella es de Andalucía. Que igual se ha vuelto allí con sus abuelos o que está en el colegio.

   Empieza el primer día de colegio, no la encuentro, es verdad el colegio es bastante aburrido. En el recreo me pongo a buscar a la cantante, pero no está. Me encuentro con el "Matón" del colegio, se llama Joe. Él también ama a la cantante; se complican las cosas y él y su madre se ponen a insultarme delante de todo el mundo. Cuando llego a casa se lo cuento todo ha Madeleine.

Capitulo: 4

Pasa un año en el que Joe se mantiene pegado a mí como si estuviera imantado por mis agujas, A veces me dan ganas de arrancarle la melena color de cuervo, Pasados Las humillaciones de Joe prosiguen día tras día. Me he convertido en el juguete con el que se calma los nervios cuatro años de humillaciones, el último día de escuela ya no puedo más. Joe se ha pasado bastante, así que nos enfrascamos en una pelea en la que el me da vueltas a mi reloj, y yo en consecuencia a eso le rompo un ojo En cuanto la aguja de las horas penetra la pupila de su ojo derecho, su órbita se convierte en una fuente sangrienta. Mi reloj arde, apenas puedo tocarlo, Joe ya no se mueve. Tal vez esté muerto. Empiezo a asustarme. Huyo rápidamente del colegio y voy a casa de Madeleine. Le cuento lo ocurrido, y mientras, Arthur entra en casa diciendo que viene la policía colina arriba.  Entonces Madeleine me prepara la maleta y me dice que me vaya corriendo. Abajo, en un carro, me esperan Anna, Luna y Arthur. Me llevan a una ciudad y Luna me regala una paloma mensajera. ¡Ah!  Por cierto, me llamo Jack. Es un pájaro muy bien entrenado puedes escribir cartas y ponerte al corriente con tu vida. Añade en español mientras me abrasa con fuerza.

Capitulo: 5

Cuando tengo mucho miedo, noto que la mecánica de mi corazón patina hasta tal punto que parezco una locomotora, Me siento solo en mi vagón. Las lágrimas de Madeleine han fabricado un torniquete bajo mi cráneo. Mi corazón se acelera y mi cuerpo se tambalea, y esta vez no es a causa del amor. Corro desesperado por los pasillos del tren. No hay nadie. Jack me persigue, rompiendo los cristales de todas las ventanas con un machete. En París, desayuno a orillas del Sena, en un restaurante impregnado de ese olor a sopas de legumbres que por algún motivo siempre he detestado comer, pero adoro oler. La atmósfera acogedora me recuerda a la vieja casa de la doctora Madeleine. Me pregunto qué hará allí en lo alto de la colina, lo que me decide a escribirle. Querida Madeleine: Te echo de menos, y a la casa también. Cuido mucho mi reloj. Tal y como me pediste, intentaré encontrar un relojero para recuperarme de tantas emociones. Dales un beso a Arthur, Luna y Anna de mi parte.

Antes de ir más lejos, debo encontrar un buen relojero. Desde que abandoné a Madeleine, mi corazón rechina con más fuerza que nunca. Me gustaría que estuviera debidamente ajustado para mi reencuentro con la pequeña cantante. oy a dos, y el primero me rechaza amenazándome con llamar a la policía; el segundo, me habla sobre un mago que fue relojero. El mago se llama Méliès, me arregla mi reloj, y le comento el viaje que voy a hacer. También le propongo si se quiere venir conmigo.

   A la mañana siguiente me dice Méliès que sí se viene conmigo.

***Capítulo 6:***

¡Proa hacía el Sur! Henos ahí, en marcha por las carreteras de Francia, peregrinos sobre patines en busca del sueño imposible. Por el camino charlamos mucho. Méliès, en cierto sentido, se ha convertido en mi doctor Love, la antítesis de Madeleine, pero también es cierto que en el fondo son parecidos en muchas cosas Jamás me he reído tanto como en esta fabulosa cabalgata. Viajamos clandestinamente en trenes de mercancías, dormimos poco y comemos cualquier cosa. En Valencia, después de una noche de vagabundeo, una anciana señora que nos toma por sus nietos nos endilga el mejor pollo con patatas fritas del mundo Apenas hemos llegado a la vieja ciudad, comenzamos a buscarla en una sala de espectáculos. El resplandor es casi insoportable. Mientras nos dirigimos hacia el Extraordinario, Méliès me prodiga sus últimos consejos. —Tienes que comportarte como un jugador de póquer. Jamás muestres tus dudas ni tu miedo. Después de haber dado vueltas durante un buen rato, descubro un cartel que anuncia, con fotos y todo, el espectáculo de la velada. Al final del espectáculo, mucha gente la solicita para intercambiar unas palabras o conseguir un autógrafo. Tengo que hacer cola como todo el mundo, aunque no pida un autógrafo, El mago Méliès me ha dicho que su puerta del camerino estaba abierta. He entrado dentro y la he estado esperando; cuando ella me ha visto, hemos charlado y le he regalado mi "Ramillete de Gafas" ¡Ha aceptado que hablemos otro día, otra vez!

***Capítulo 7:***

   Hoy he estado buscando un trabajo en el Extraordnarium, y lo he encontrado en el "Tren Fantasma". Su dueña es Brigitte Heim. Mi trabajo consiste en asustar al público. Ya he hecho mi primera función y he quedado con Miss Acacia, a la luz de la luna. También he recibido una carta de Madeleine.

   Miss Acacia llega al lugar en el que habíamos quedado, más tarde de la hora quedada, pero eso no me importa en absoluto. Va vestida más o menos como yo. A la luz de la luna nos besamos, y su lengua sabe a fresa. Luego sin querer apoya su cabeza en mi pecho y se hace daño con una de mis agujas. Ha llegado la hora de enseñarle mi reloj-corazón. Ella lo toma de muy buena gana.

***Capítulo 8:***

 La idea de un reencuentro me provoca un cosquilleo en el reloj. Sé perfectamente que voy en contra de las recomendaciones de Madeleine, pero jamás he sido tan feliz como ahora, aunque también estoy angustiado. Aunque Miss Acacia te quiera, no lograrás controlarla jamás. Nos amamos en secreto. Somos jóvenes, apenas tenemos treinta años sumando la edad de los dos. Ella es la pequeña cantante famosa desde la infancia. Yo soy el extranjero que trabaja en el tren fantasma Tras algunos meses, nuestro amor continúa creciendo, pero parece que ya no puede contentarse con alimentarse tan solo en los senos de la noche.

  Ya ha pasado un año de mi relación con Miss Acacia, pero ella todavía no quiere revelar nuestro secreto amoroso a la luz del sol, por los cotilleos. Todas las tardes voy a visitar a Méliès a su taller de fotografía móvil, que él mismo ha construido.

***Capítulo 9:***

   Cada vez nos amamos más. La semana siguiente, Miss Acacia canta en Sevilla. Saco la plancha rodante fabricada www.lectulandia.com - Página 67 por Méliès y cabalgo por las montañas rojas para encontrarme con ella en su habitación del hotel al final del espectáculo La mañana siguiente del concierto, nos paseamos por Sevilla como una pareja más de enamorados. La temperatura es agradable, un viento tibio nos acaricia la piel. Sin embargo, nuestros dedos resultan torpes cuando quieren hacer cosas de gente normal en pleno día Por encima de esta felicidad simple y evidente planea, a pesar de todo, una nube de amenazas. Estoy orgulloso de ella como jamás lo he estado de nada más. Pero conforme pasa el tiempo, las miradas extasiadas de los machos de mi especie me ponen cada vez más celoso. Pero también estamos en la época en la que uno siente celos del otro.

***Capítulo 10:***

Miss Acacia canta esta noche en un teatro de la ciudad. Como tengo por costumbre me deslizo al final de la sala después de la primera canción. El nuevo asustador está sentado en la primera fila. Es tan grande que perjudica la visión de la mitad de la audiencia Me siento débil e inseguro pues, aunque confío en ella, no dudo de que ese pirata hará todo lo posible por seducirla. Esa misma noche, en efecto, Joe toma posesión de mi vieja habitación. Va a dormir en la cama donde Miss Acacia y yo nos prodigamos nuestros primeros cariños, se paseará por los pasillos en los que tan a menudo nos hemos besado Siento como la trampa se cierra a mi alrededor, inexorablemente. Una sola cosa me obsesiona: Joe ha vuelto y no tengo ni idea de cómo dominar la situación. Ha vuelto para vengarse de mí, y quitarme a Miss Acacia representaría evidentemente la venganza absoluta, lo sé. Le espero. Las arcadas de la Alhambra se tragan sus sombras. Le ha contado al amor de mi vida, que yo le rompí el ojo; pero a su manera. Esa misma noche, Miss Acacia se planta en la puerta de mi habitación con relámpagos de cólera en los ojos. Mientras intento cerrar mi maleta mal ordenada, siento que los minutos que seguirán van a ser de tormenta.

   Le he tenido que contar a Acacia el por qué, la verdad.

***Capítulo 11:***

Por el camino que lleva al taller de Méliès, mi reloj retumba en seco. Las alcobas cautivadoras de la Alhambra me devuelven un eco lúgubre. Mis preocupaciones se extienden hasta lo alto de la colina de Edimburgo. Me encantaría teletransportarla hasta aquí, La idea de abandonar definitivamente este lugar añade un nuevo yunque al fondo de mi reloj. El tren fantasma está hechizado de recuerdos maravillosos con Miss Acacia Antes de marcharse para hacer su espectáculo, Joe se burla una última vez de mí: dice que Miss Acacia le pidió ayer consuelo, y se besaron. Luego entra en el tren fantasma, la clientela tras él. Me quedo ahí durante un tiempo infinito Medianoche en el reloj de mi corazón. Espero a Miss Acacia contemplando la luna de cartón que mi prestidigitador del amor ha fabricado para su dulcinea Méliès sale de su habitación, Con una tierna mirada, les hace entender a sus bellezas que es hora de calmarse, para que el desajuste de los ambientes no me hunda todavía un poco más. Ella no ha venido

***Capítulo 12:***

Al día siguiente, Miss Acacia da un concierto en un cabaret de Marbella, una ciudad balneario situada a unos cien kilómetros de Granada. Es una buena ocasión para verla y estar con ella sin la presencia de Joe. De repente, su pierna izquierda atraviesa las tablas, luego su pierna derecha, en un estrépito muy fuerte. Me precipito a ayudarla, pero la gente no me deja pasar, y mientras gritan no se mueven y observo cómo la joven se hunde sin poder remediarlo. El rostro de Miss Acacia se crispa, está herida y ella no es de las que se quejan por nada. Me gustaría ser médico, o, mejor, el mago capaz de volver a ponerla en pie inmediatamente. Desde las profundidades de mis engranajes un súbito dolor atraviesa mis pulmones. Joe me ha adelantado. Sus largos brazos recogen a Miss Acacia y yo lo observo todo a cámara lenta; La puerta retumba como un disparo. En mi sombrero se estremece un pájaro que Méliès debe haberse olvidado de sacar. Tengo frío, cada vez más frío. He aquí la noche más fría del mundo. Pasa por delante de mí sin volverse, y desaparece en la oscuridad con un aire de cometa triste. ¡Hubiera deseado tanto que lo nuestro funcionara! Sin embargo, me creía capaz de todo por ella En el instante siguiente, el interruptor de espuma sume de nuevo a Marbella en la oscuridad. Los espectadores huyen como liebres de corral. Es hora de que vuelva a empaquetar mis cacerolas de sueños.

***Capítulo 13:***

La cosa se rompe ahí debajo. Bizqueo ante los muñones de mis agujas. Lo que veo me da miedo. Me recuerda mi nacimiento. Todo lo que había cobrado tanto sentido para mí se desvanece. Las ganas de formar una familia y tratar con cuidado a mi reloj para resistir el mayor tiempo posible, mis sueños de adulto reciente se funden como copos de nieve en el fuego. De regreso al taller, Méliès me instala en su cama. La sangre se extiende sobre las sábanas blancas he visto a Joe llevándola en sus brazos y eso me ha atravesado. Jamás habría creído que iba a ser tan duro. Y cuando ella se ha ido golpeando la puerta, ha sido aún más duro. —¡Ya conoces los riesgos de darle la llave de tu corazón a una centella, hijo mío!

Méliès regresa. Le veo borroso, como si me hubieran cambiado los ojos por los de Miss Acacia. —Te he encontrado un corazón nuevo a estrenar, sin cuco, y con un tic-tac mucho menos ruidoso.

***Capítulo 14:***

Observo mi nuevo corazón sin agujas. No hace ningún ruido. Sí, todos tenemos la sensación de que vamos a morir cuando nos separamos de una persona amada. Pero yo hablo de corazón en el sentido mecánico del término. Mientras la enfermera va a buscar con qué recuperarme de tantas emociones, observo mi viejo corazón, destrozado, sobre la mesita de noche.

   Después de tres años en coma me recuperé. Estuve jugando un poco con Miss Acacia, pero cuando le entregué mi antiguo corazón, no me quiso volver a ver. Ella estuvo llevando durante esos tres años flores a mi supuesta tumba, y por eso sucedió el no querer volver a verme. En unos segundos, el reloj empieza con su tic-tac, como un esqueleto que aprendiera de nuevo a caminar, luego se detiene. Experimento un gozo que me transporta de la alta colina de Edimburgo a los brazos de Miss Acacia En unos segundos, el reloj empieza con su tic-tac, como un esqueleto que aprendiera de nuevo a caminar, luego se detiene. Experimento un gozo que me transporta de la alta colina de Edimburgo a los brazos de Miss Acacia Miss Acacia deja suavemente mi corazón sobre el tapial contra el cual nos hemos estrechado tantas veces. Alza la cabeza hacia mí, por fin. Sus labios se entreabren y susurran: —Todos los días, he ido todos los días. ¡Puse flores en tu maldita tumba durante tres años! ¡Desde el día de tu entierro hasta esta mañana! Hace un momento estaba ahí. Pero esta ha sido la última vez… A partir de ahora ya no existes para mí…

Comentario critico

Un hermoso libro que está lleno de metáforas en la historia el narrador nos cuenta la historia en primera persona, aunque la historia gira entorna al amor con nuestro protagonista Jack que vivo una vida como pocas, aunque Jack me dio tristeza al leer todo lo que vivió y sufrió. Jack sabiendo las tres reglas que le impuso Madeleine las de nunca enamorarse, pero en esta historia nos demuestra que el amor lo puede todo a pesar que su vida corría en riesgo al enamorarse. Aunque no es un libro malo el autor Matthias tiene un estilo peculiar al redactar esta historia con grandes metáforas y mucho sentimiento la redacción de este cuento nos enseña un poco sobre el amor, traición, amistades y sobre el gran amor de la doctora Madeleine. Lo que no me gusto fue sobre la traición de miss acacia a pesar que ella también estaba enamorada al final demuestra una arrogancia Asia Jack al ver que le mintieron sobre su muerte y desde ahí se fue ciento que al final pudo ser más emotiva no debió terminar así, aunque como sabemos no en todos los cuentos termina en el triunfo del protagonista, en esta historia podrían a ver echo una acepción. a pesar de ser un gran cuento también tiene sus defectos.

Conclusión

En conclusión “la mecánica del corazón” es un cuento emocionante que habla sobre el amor los personajes estuvieron desarrollados aunque es un tema complejo y profundo es una obra muy recomendada para todos los lectores aunque puede parecer confusa con este cuento llena de metáforas y un futuro impredecibles.